

Rotary Club Punta Arenas: casi un siglo de compromiso y vocación solidaria



Nelson Cárcamo Barrera
profesor

Rotary Club Punta Arenas nació en 1927, impulsado por personas que entendieron que el verdadero liderazgo se puede medir por la capacidad de servir sin pedir nada a cambio. Desde entonces, durante casi un siglo, nuestra institución ha acompañado silenciosamente el crecimiento de Magallanes, tendiendo una mano donde más se necesita, impulsando iniciativas solidarias, educativas, culturales y de apoyo social.

Si bien, el aniversario oficial se conmemora en septiembre, siempre es oportuno recordar las acciones previas que dieron vida a la institución y que forman parte del inicio de una gran historia. En febrero de 1927 se realiza la primera reunión para luego el 23 de abril de ese año, constituir el club con sus primeros socios y el 14 de septiembre se pasa a formalizar la carta constitutiva de la organización.

A lo largo de estos años, generaciones de rotarios han dedicado tiempo, esfuerzo y recursos para mejorar la vida de otros. Hemos apoyado a estudiantes, reconocido a trabajadores ejemplares, acompañado a niños y niñas en actividades recreativas y formativas, promovido campañas de salud y fortalecido la vida comunitaria en distintos rincones de nuestra región. Cada proyecto, grande o pequeño, ha tenido un propósito común: hacer el bien.

Desde una vocación de servicio, seguimos pensando en valores como la educación como herramientas inspiradoras y como acciones profundamente conectadas con el propósito de Rotary.

Cada acción de Rotary Club Punta Arenas nos recuerda permanentemente que somos parte de una red global de personas comprometidas con la paz, la salud, la educación, el medioambiente y el desarrollo sostenible. Ese propósito internacional también se vive aquí, en el extremo austral del continente, donde las distancias, el clima y las particularidades territoriales hacen que la solidaridad tenga un valor aún más profundo.

Rumbo al centenario local de nuestra organización, sabemos que las comunidades cambian y transforman permanentemente y a gran velocidad, y entendemos que también debemos adaptarnos a las nuevas necesidades. En ese sentido, uno de nuestros desafíos es precisamente seguir siendo relevantes para las nuevas generaciones.

Necesitamos abrir más espacios para que jóvenes profesionales, emprendedores, docentes, estudiantes y líderes sociales descubran en Rotary una plataforma para canalizar sus inquietudes y transformar ideas en acciones concretas.

También debemos fortalecer nuestras alianzas con instituciones públicas, privadas y educativas, porque los grandes desafíos de Magallanes, como la inclusión social, la salud mental, el apoyo a la niñez, el envejecimiento activo y la educación, requieren trabajo colaborativo.

Como club, queremos seguir impulsando proyectos con sentido territorial. No basta con repetir fórmulas exitosas del pasado, debemos innovar, escuchar a la comunidad y actuar con empatía. El servicio no puede quedarse en la tradición, debe renovarse y debemos renovarnos constantemente.

A casi cien años de nuestra fundación, reafirmamos nuestra esencia. Seguiremos trabajando por Punta Arenas y por Magallanes, con la misma fuerza de quienes nos antecedieron y con la esperanza de inspirar a quienes vendrán.